

SUJETOS COLONIALES:  
UNA PERSPECTIVA GLOBAL  
DE LAS MIGRACIONES  
CARIBEÑAS

Jorge Sánchez-Maldonado

**Título:** *Sujetos coloniales: una perspectiva global de las migraciones caribeñas*

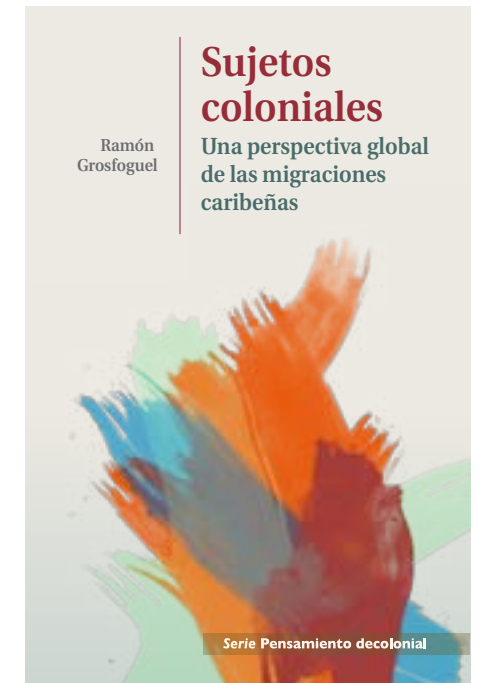
**Autor:** Grosfoguel, Ramón.

**Editorial:** Abya Yala

**No. de páginas:** 226

**Lugar:** Quito, Ecuador

**Año:** 2012



En su libro *Sujetos coloniales: una perspectiva global de las migraciones caribeñas*, Ramón Grosfoguel hace un análisis de las relaciones de poder en las que se encuentran envueltos sujetos caribeños en los centros metropolitanos del sistema-mundo moderno. Centra su atención en los procesos migratorios experimentados por sujetos provenientes distintas partes del Caribe hacia las metrópolis de los Estados Unidos, Francia, Países Bajos y Gran Bretaña, teniendo en cuenta sus respectivos patrones de incorporación en los mercados laborales de estas ciudades-mundo.

El autor ofrece una análisis crítico de las migraciones caribeñas teniendo en cuenta las estructuras globales que determinan en gran medida

tales procesos y toma como punto de partida en su estudio las voces y experiencias de sujetos racializados, principalmente de los puertorriqueños pero sin limitarse a ellos, debido a que aborda también las migraciones de martinicos y guadalupanos a Francia, Surinameses y antillanos holandeses hacia Países Bajos y de los antillanos hacia Gran Bretaña. En este sentido, la perspectiva comparativa entre estas distintas locaciones y sujetos en el marco de sus procesos migratorios, le permite al autor dar cuenta en su análisis de las dinámicas raciales que que tienen lugar en los centros metropolitanos del sistema-mundo. Al mismo tiempo, muestra cómo tales dinámicas juegan un papel fundamental en los modos de

incorporación de los sujetos coloniales a los mercados de trabajo.

*Sujetos coloniales* evidencia un compromiso conceptual y político con las realidades y movimientos de sujetos caribeños en los centros metropolitanos del sistema-mundo moderno capitalista, junto a quienes el autor constata las diferentes formas en que operan las jerarquías moderno-coloniales dentro del orden social, cultural, político y económico en ciudades-mundo. Producto de este compromiso de Grosfoguel, es su planteamiento en torno a la necesidad de trascender la simple noción de sistema-mundo moderno capitalista a través del reconocimiento de una serie de jerarquías de dominación/explotación que ordenan a nivel global la fuerza de trabajo no sólo en términos de clase, sino también en términos raciales, ubicando a los no europeos/euro-americanos (en este caso los caribeños) en los niveles más bajos de vida laboral. Por ello propone hablar de un *sistema-mundo capitalista/patriarcal cristiano-céntrico/occidental-céntrico moderno colonial*, dado que de esta forma se pueden resaltar de forma más clara y sin ambigüedades las jerarquías que se intersectan para producir tal subordinación.

También hay que resaltar la importante distinción que Grosfoguel hace entre las migraciones provenientes de las “colonias modernas” originadas después de la Segunda Guerra Mundial y las provenientes de “países independientes”. En las primeras, la incorporación de los sujetos termina siendo más exitosa que las de los segundos, debido a que los sujetos provenientes de las “colonias modernas” comparten entre otros derechos, la ciudadanía metropolitana y mayores posibilidades de movilidad laboral. Tales procesos migratorios

también se encuentran facilitados por la necesidad de mano de obra barata en los centros metropolitanos que es, en muchos casos, determinada por condiciones geopolíticas e intereses globales.

Es precisamente de la constatación de esta serie de jerarquías que inferiorizan al sujeto colonial, justificando los lugares asignados en la división internacional del trabajo, de las condiciones en las cuales como migrantes en los centros metropolitanos desenvuelven sus vidas, que surge la propuesta de Grosfoguel de entender al sistema-mundo como un sistema-mundo capitalista/patriarcal cristiano-céntrico/occidental-céntrico moderno colonial (Grosfoguel, 2012).

Grosfoguel adopta la perspectiva subalterna puertorriqueña, pero vale disipar cualquier malentendido: para Grosfoguel asumir la perspectiva subalterna puertorriqueña no implica en absoluto la pretensión o el ejercicio de *hablar por* los puertorriqueños. En lugar de ello, lo que hace es retomar, concediéndole la importancia y el valor que se merecen, las expresiones del pensamiento subalterno puertorriqueño que le permiten develar elementos de los que los análisis de sistemas-mundo no pueden dar cuenta, por ejemplo, el hecho de que las jerarquías de inferiorización que experimentan estos sujetos son marcadas en términos de raza.

En la medida en que las realidades experimentadas por los sujetos coloniales en sus procesos de inserción laboral al interior de los centros metropolitanos revelan las jerarquías de dominación/explotación coloniales que perviven hasta nuestros días y que sirven como dispositivo clasificatorio de la fuerza de trabajo, es en gran parte la perspectiva subalterna puertorriqueña la que le permite a Grosfoguel “[...] re-pensar

el moderno sistema-mundo desde varias locaciones y experiencias... que revelan las limitaciones de la llamada descolonización del mundo moderno, tanto en términos de la economía política global como en la geocultura dominante y su imaginario” (Grosfoguel, 2012: 9).

Grosfoguel llama a tener en cuenta la existencia de estrategias simbólicas ideológicas globales en las que varios grupos étnicos han servido involuntariamente como ejemplo para el mundo, de los “buenos resultados” que genera el modelo capitalista propuesto por los centros metropolitanos del sistema-mundo frente a otros modelos que lo desafían (ejemplo Cuba y La Unión Soviética en el marco de la Guerra Fría). Es por ello que el autor resalta que las migraciones exitosas de muchos sujetos caribeños no se deben a una serie de “análisis y decisiones racionales” por parte de los migrantes individuales, sino que dicho proceso se da en el marco de un sistema-mundo donde aspectos que van más allá del control de los actores condicionan el proceso de migración (Grosfoguel, 2012).

Los planteamientos de Grosfoguel tienen serias implicaciones teóricas y políticas, por cuanto todo su argumento retoma lo que el sociólogo peruano Aníbal Quijano (2000) propone como colonialidad que, junto a la modernidad, hacen parte constitutiva del patrón de poder capitalista una vez se hace mundial a partir de 1492 con la constitución de América. En este proceso se crearon las “identidades societales de la colonialidad” (blancos, amarillos, negros, indios, entre otros) y las “identidades geoculturales del colonialismo” -África, América, Europa, etc.- (Ibidem.).

La colonialidad y las jerarquías que engendró la mundialización del

capitalismo a partir de 1492 han mostrado ser más duraderas que el colonialismo. En este sentido, podemos asumir que los sujetos coloniales son aquellos sujetos que a pesar de que las “administraciones coloniales” a la luz de nuestros días habrían finalizado, aun se encuentran inmersos en el entramado de esas relaciones de subordinación e inferiorización, que sufren los efectos de la colonialidad y el racismo que le es inherente en diferentes partes del mundo.

Escribiendo estas líneas desde el Caribe colombiano, donde no existe un mayor cuestionamiento a los imaginarios coloniales que han ayudado a forjarlo como entidad geoespacial, cultural y política, son supremamente necesarios los planteamientos de *Sujetos coloniales* como un evento inspirador que permita iniciar diálogos críticos y romper las cadenas del pensar que impiden hasta ahora un cuestionamiento más abierto en torno a nuestro papel de intelectuales y académicos en nuestro mundo cercano. Sin duda, la noción de Grosfoguel que trasciende la idea de sistema-mundo, para pasar a dilucidar un *sistema-mundo capitalista/patriarcal cristiano-céntrico/occidental-céntrico moderno colonial*, contribuye a la descolonización de las visiones hegemónicas sobre el Caribe y los caribeños y abre las puertas para dejar de verlos simplemente desde posturas nacionalistas, regionalistas y esencialistas, que hacen de los sujetos caribeños “gente folclórica y alegre” que exclusivamente se encuentra dispuesta para el consumo de los dominantes (Sheller, 2003).

Volviendo a la perspectiva global de las migraciones caribeñas que ofrece Grosfoguel, de manera aguda nos demuestra cómo los análisis de estas migraciones no pueden prescindir de lo que denomina *estrategias*

*simbólicas ideológicas globales* de los Estados Unidos para hacer valer sus intereses en el contexto de la Guerra Fría. Grosfoguel nos lleva a preguntarnos sobre las formas en que los Estados Unidos establecieron diferentes políticas hacia América Latina y El Caribe.

Estados Unidos estableció casos que sirvieron como “vitriñas simbólicas” que le ayudaron a acumular capital simbólico y beneficiar sus políticas desarrollistas en una frontal confrontación de intereses e ideologías con la Unión Soviética (Grosfoguel, 2012). Así, el autor logra captar por qué tenían sentido las multimillonarias inversiones en programas de ayuda a poblaciones específicas que se oponían a los regímenes socialistas en América Latina y el Caribe.

En nuestro contexto, *Sujetos coloniales* es fundamental entre otras cosas, porque a pesar de que Grosfoguel se centra en la experiencia de sujetos coloniales caribeños con énfasis en la experiencia puertorriqueña, es precisamente éste el ejemplo del que parte para llamar la atención sobre la necesidad de repensar críticamente el estatus de “independientes” de las naciones caribeñas. En estas últimas -nos dice Grosfoguel- las condiciones de vida de sus poblaciones no gozan de los beneficios de Puerto Rico (transferencias para educación, ciudadanía metropolitana, etc.) en tanto Puerto Rico es una “colonia moderna” (Grosfoguel, 2012). Así, es importante mirar desde una perspectiva crítica múltiples realidades que se encuentran sin duda marcadas por una colonialidad que opera de formas específicas para establecer la subordinación de diversos sujetos a escala global y local. Esto se refiere principalmente a la necesidad imperiosa para nosotros

de constatar cómo las relaciones de poder que inferiorizaron -y aún siguen inferiorizando- a indios y negros, entre otros (Quijano, 2000), opera en nuestro mundo cercano.

La colonialidad opera de distintas formas sobre sujetos y espacios sociales y temporales concretos en el amplio espectro del sistema-mundo que a partir de *Sujetos coloniales* ha mostrado ser además de capitalista, patriarcal cristiano-céntrico/occidental-céntrico moderno y colonial. No cabe duda de que *Sujetos coloniales* es fuente de inspiración teórica, metodológica y política para las actuales y futuras generaciones de investigadores en ciencias sociales en diversas partes del mundo y de América Latina, particularmente en el Caribe colombiano, donde la apuesta por los planteamientos críticos descoloniales se abre pasos bajo una dura lucha en el campo de las ciencias sociales y frente a posturas dominantes y comúnmente aceptadas de académicos, investigadores e intelectuales de la región que la asumen de forma celebratoria sin tener en cuenta las estructuras geopolíticas globales que asignan un determinado papel al Caribe y sus poblaciones en el marco del sistema mundo.

A nosotros, nos sirve como un llamado, como un polo a tierra, como un libro que nos ayuda a entender el mundo en que vivimos, suscitando cuestiones a las que difícilmente encontraremos respuestas adecuadas si solo tenemos en cuenta las perspectivas eurocéntricas de las ciencias sociales.

Finalmente, una vez más, nos vale como ejemplo la obra de Ramón Grosfoguel, para recalcar que estas jerarquías de dominación/explotación operan sobre diversos sujetos y locaciones del mundo, pero que esta genera diversas respuestas por

parte de los dominados y explotados. La obra de Grosfoguel nos llama la atención sobre el hecho insoslayable de que el compromiso de militancia intelectual tiene que ir más allá de los fundamentalismos tercermundistas o eurocéntricos (Grosfoguel, 2006). Para el autor es preciso y fundamental un diálogo crítico no sólo entre los sujetos inferiorizados envueltos en luchas concretas y los investigadores comprometidos (Grosfoguel, 2007), sino también entre estos últimos ubicados en distintas partes del mundo (Grosfoguel, 2007b; Grosfoguel, 2008; Grosfoguel, 2012b).

#### Referencias citadas

Grosfoguel, Ramón. 2012. *Sujetos coloniales. Una perspectiva global de las migraciones caribeñas*. Editorial Abya Yala. Quito, Ecuador.

\_\_\_\_\_. Hacia un diálogo crítico-solidario con la izquierda europea. Pp. 22 – 26. En: *Revista Nómadas* (Núm. 26). Universidad Central de Colombia. Bogotá.

Grosfoguel, Ramón. 2006. Descolonización de la economía política y los estudios poscoloniales. Transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global. Pp. 17 – 46. En: *Revista Tabula Rasa* (Núm. 4). Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá, Colombia.

Lamus, Doris y Ramón Grosfoguel. 2007. Diálogos descoloniales con Ramón Grosfoguel. Transmodernizar los feminismos. Pp. 323 – 340. En: *Revista Tabula Rasa* (Núm. 7). Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá, Colombia.

Quijano, Anibal. 2000. Colonialidad del poder y clasificación social. Pp. 342 – 386. En: *Journal of World-Systems Research* (Vol. XI- Núm. 2).

<http://www.jwsr.org/>.

Sheller, Mimi. 2003. “Introduction” P.p. 1 – 9. En: Sheller, Mimi. *Consuming the Caribbean. From Arawaks to Zombies*. Routledge. Lancaster University. Londres, Inglaterra.